



(7,1) Tema 7º LAS ENERGÍAS CÓSMICAS

Son de diferente procedencia las Energías Cósmicas que llegan a nosotros; son Energías que permanecen en nosotros, y que podemos utilizar y servirnos de ellas para incrementar las demás energías que poseemos; o podemos unir las a las que nosotros emitimos para aumentar la fuerza de su acción.

La procedencia de las Energías que recibimos del Cosmos, del Espacio, es originaria de los puntos planos o niveles siguientes:

Recibimos las Energías que irradian cada uno de los cuerpos celestes que forman parte de la zona cósmica, que abarca a todos los elementos o energías que salieron del Seno Divino, vinculados en un mismo plan o programa evolutivo, al cual pertenecemos.

Recibimos las Energías que irradian espacios concretos del Cosmos que contienen varios cuerpos celestes vinculados entre sí.

Recibimos las Energías que irradian las humanidades que habitan los Mundos que están vinculados con nuestra etapa evolutiva.

Recibimos las Energías que irradian los Seres Cósmicos que tienen relación con nuestro proceso evolutivo.

Recibimos las Energías que irradian los Seres Espirituales vinculados con nuestro camino de progreso, y relacionados con nosotros.

Recibimos las Energías que irradian los Seres que pertenecen a los Mundos de Sabiduría y que tienen relación con nosotros, y nuestro proceso evolutivo.

Recibimos las Energías que irradian los Seres que pertenecen a los Mundos de Luz y que tienen relación con nosotros, como individuos o como comunidad.

Recibimos las Energías que irradian los Seres que pertenecen a los Mundos de Pureza y que tienen relación con nosotros, como individuos o como comunidad.

Recibimos las Energías que irradian los Seres que pertenecen a los Mundos Crísticos y que tienen relación con nosotros, como individuos o como comunidad.

Recibimos las Energías que irradian la Fuente Divina o Dios.

Las Energías que salen del Seno de Dios y que forman La Creación salen según un orden, un plan o un programa evolutivo Divino; este plan o programa evolutivo relaciona entre sí a toda la Energía Primaria que ya se ha condensado en forma de cuerpos celestes, y que ocupa una inmensa zona cósmica. Este plan evolutivo relaciona a la vez la Energía Primaria, o cuerpos celestes, con las Energías Secundarias de vegetales, y luego animales, que serán conducidos a estos mundos para desarrollarse allí.

Por último, este programa evolutivo relaciona el conjunto de estos mundos y su contenido con las Energías Superiores, que son los Seres humanos que habitarán estos mundos preparados para ellos.

Todas estas Energías Primarias, Secundarias y Superiores, que forman un programa evolutivo Divino, y que ocupan una inmensa zona cósmica, están relacionadas entre sí por efecto de la Ley de Fraternidad General, que es la Ley Cósmica que conduce e impulsa a todas las energías hacia la Unión Vibratoria contenida en el plan, y que forma la base de la evolución.

Recibimos de una manera directa las Energías que irradian cada uno de los cuerpos celestes o planetas que forman parte del Sistema Solar; y de una manera menos fuerte, las de cada uno de los restantes cuerpos celestes que componen nuestra galaxia, que son los que pertenecen al programa evolutivo del que somos parte.



C.E.C.U. DE MÁLAGA

La Energía que emite cada cuerpo celeste está formada por las Energías de los elementos físicos de que está compuesto, mas la energía de las humanidades o entidades que lo habitan. En consecuencia, la vibración y el tono que la energía que cada uno de ellos emitirá será diferente, como será diferente la influencia que producirá en nosotros.

Los cuerpos celestes, cuando están en las fases iniciales de evolución, producen unas energías que tienen una intensidad grande, de forma pesada o densa, con un impulso fuerte, una vibración baja de clase materializada y un tono impuro. Todo lo cual produce unas influencias que tienden a la activación de la parte material o física del Ser.

Estas características son las que la Ley de Evolución prepara para que el cuerpo celeste pueda recibir al Ser humano salido del Seno Divino; y a partir de este estado irá recibiendo impulsos de Energía Superior que le conducirán a Estados Evolutivos Superiores, los cuales producirán efectos purificadores de sus energías, que harán variar la clase de vibración y el tono de las energías; y cuyos resultados serán una debilitación del elemento material, y un incremento del elemento espiritual.

Lo que la Astrología llama Zonas Zodiacales, son espacios cósmicos que contienen unos cuerpos celestes que están vinculados entre sí a causa de la programación evolutiva inicial; que tienen unas características y un nivel de desarrollo similar, aunque no igual, y que producen una Energía Global con una vibración determinada, que permite distinguir y diferenciar una zona cósmica de otra. Nosotros percibimos más claramente la influencia que nos envía la Energía de estas zonas cósmicas, cuando el planeta Tierra se encuentra en la posición más propicia de su órbita, en relación a la posición de la zona cósmica.

Todas las zonas cósmicas o sistemas están formadas por cuerpos celestes de nivel evolutivo parecido y relacionados, conteniendo un cuerpo central o Sol que alberga a las entidades conductoras de la evolución de la zona. Las energías irradiadas por los cuerpos celestes y las humanidades que los habitan, vinculadas con nuestra etapa evolutiva, producen en nosotros una influencia que podrá activar la parte material o la parte espiritual nuestra, según sea el nivel del cuerpo celeste o de la zona cósmica.
